



LA HUMANIDAD DE BLAS CALZADA



Domingo J. García Coto

Director del Servicio de Estudios de BME

Dentro de pocos días se cumplen 31 años de la mañana que entré en el despacho de Blas Calzada en el Palacio de la Bolsa de Madrid. Era mi primer día de trabajo en el departamento que él dirigía. Blas estaba acodado sobre un cuaderno de los de toda la vida, completamente lleno de fórmulas escritas a mano. El saludo nos ocupó menos de un par de minutos e inmediatamente comenzó a hablarme entusiasmado del cálculo de la valoración de opciones a través de la fórmula de Black & Scholes, que él estaba reproduciendo a mano en el cuaderno a base de derivadas e integrales y estaba maravillado con las enormes posibilidades que podía ofrecer en el ámbito de los mercados y la gestión financiera. Yo apenas salía de mi asombro porque, a lo largo de los años de formación universitaria y de posgrado, creo que había oído mencionar de pasada los

productos derivados y nada sabía de un tal Black & Scholes, que después resultaron ser dos personas e incluso llegamos a conocer en persona a una de ellas. Un buen rato después, Blas me llevó a comer y, encontrándome ya algo más relajado, disfrutamos de buena comida, mejor vino y animada charla sobre Galicia, y sobre sus incursiones marineras en velero, doblando el Cabo Finisterre y arriesgando la quilla cerca de Monte Louro, y sobre lo peligroso que era intentar combatir el frío en el barco bebiendo aguardiente. La comida se prolongó y, no me pregunten como llegamos ahí, acabamos hablando de los warrants sobre el trigo durante el reinado de los Reyes Católicos, etc.

Blas Calzada era así, un apasionado de la economía, del desarrollo financiero, de la historia... y, por encima de todo, de los buenos momentos de la vida que él buscaba y construía en cualquier ocasión que se presenta-

ba. Blas falleció el sábado a los 80 años de edad. Nos deja el corazón roto, pero un poso imborrable de ternura, humanidad y entusiasmo hasta el último momento.

Un impresionante currículum profesional jalona su trayectoria: miembro del equipo que elaboró los planes de industrialización en los años 60, técnico del Servicio de Estudios del Banco de España,

director general del INE, integrante del equipo de los Pactos de la Moncloa junto a Fuentes Quintana, directivo en empresas como Huarte y Carcesa, director del Servicio de Estudios y asesor económico de la Bolsa de Madrid, Presidente de la CNMV, presidente del Spain Investors Day y presidente del

Comité Asesor Técnico del Ibex 35, cargo que continuaba desempeñando en la actualidad y cuya última reunión presidió desde casa por videoconferencia, minutos antes de ingresar en el hospital donde iba a ser ope-

rado de una dolencia intestinal, que se reveló grave y tristemente fatal.

Prueba de su gran vitalidad es la intensa actividad desarrollada en los últimos años tras dejar la presidencia de la CNMV. Fue nombrado presidente del Spain Investors Day, volvió a presidir su querido Comité del Ibex 35, escribía y aparecía con asiduidad en prensa, participaba también en actos académicos y financieros, y pedía datos bursátiles con frecuencia e inspiraba trabajos de investigación. Hace muy pocos meses recibió el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Salamanca, en una ceremonia que le llenó de emoción y premió su esfuerzo por integrar el mundo académico y el profesional.

En el ámbito familiar, estos años recientes también fueron plenos y satisfactorios: pudo disfrutar más que antes de su mujer Marta, de sus tres hijos, Teofanú, Sabina y Juan y de nietos que ya escuchaban su prodigiosa memoria histórica. También, dedicar más tiempo a la lectura, a la cocina, a la música. Descanse en paz Blas Calzada Terrados, querido amigo, excelente profesional y buena persona por encima de todo.

Nos deja el corazón roto, pero un poso imborrable de ternura, humanidad y entusiasmo